



# LA ALFORJA.



PERIODICO EVENTUL.

NUM. 37.

AYACUCHO MIERCOLES 24 DE OCTUBRE DE 1849.

MEDIO REAL.

## OJEADA AL CONTINENTE AMERICANO.

Cuando echamos una mirada atrás en el camino recorrido por nuestra especie en la serie de siglos que han pasado desde que se apareció sobre la tierra, encontramos una grande y consoladora verdad que la historia nos revela, y es, que en medio de una lucha perpétua, y á pesar de los cataclismos sociales en que parece que se abismára la humanidad á veces, siempre han adelantado su educacion y sus ideas, siempre ha resaltado su perfectibilidad progresiva, siempre ha dado ella un paso ácia la mejora gradual de su condicion. Hai, sin duda, en el órden moral, como en el fisico, ciertas leyes sancionadas por la Providencia, que, aun cuando no alcance su origen nuestra limitada vista, no por eso dejan de manifestarse en los acontecimientos que aquella emplea, ó dispone, para producir tan benéfico resultado. Así vemos en los anales del mundo, que los acaecimientos suceden á los acaecimientos, y unos pueblos empujan á otros pueblos, pero siempre despues de haber dejado los primeros, aunque sea entre un surco de sangre y de calamidades, las semillas de algun bien, y de haber desempeñado los segundos su mision sobre la tierra; de haber contribuido en algo al gran fin para que fue creado nuestro linaje; de haber verificado cada uno de ellos que la humanidad siempre avanza "brillante con nueva juventud; que hai un término, al cual está cierta que ha de llegar; y que lo presente responde del porvenir."

En la famosa llanura del Senaar, sita entre los rios del Asia central, el Tigris y el Eufrates, y que es la fuente de todas las tradiciones históricas, comienza la cultura del entendimiento con la primera de las sociedades humanas; y desde entonces son manifiestos sus progresos en Ninive y en Persépolis; en Babilonia y en Palmira, cuyas inmensas ruinas atestiguan la grandeza á que llegaron; en la opulenta Tiro, en el Ejipto de los Faraones y en el pueblo escogido de Dios; en aquel pueblo hebreo en quien brilló la antorcha de la intelijencia hasta en medio de los dolores de la esclavitud. Despuntó mas lozana la flor de la imaginacion, lució mas el ingenio, dilatò mas su imperio la razon, y el valor ostentò formas colosales, en la Grecia de los Sócrates y de los Platones, de los Milcíades y de los Pericles. La ciudad de Minerva, teatro á la vez de facciones poderosas, de la elevacion de unos tiranos

y de las mas nobles virtudes cívicas, Aténas, en cuyos muros reinaba la elegancia, y á cuyo puerto afluan las riquezas; Corinto, que con una mano recibia las del Asia, y con otra las de la Europa para distribuirlas á todas las partes del mundo comercial; la magnífica Efeso, y la antigua Argos, y la guerra Esparta, brillan á su turno; hasta que corrompida ya y degradada la mansion favorita del heroísmo y de la ciencia, despedazada por la anarquía, viene la Grecia á ser fácil presa de Roma: de Roma, q' despues de haber sepultado á Cartago á consecuencia de las gigantescas luchas que entre ambas sostuvieron por el dominio del mundo, eclipsò á cuantos pueblos le habían precedido, por la extension de sus relaciones mercantiles y políticas, por sus instituciones, por sus triunfos inarciales; y pulió y adelantò la literatura y la filosofia, que acogiera, de la Grecia. Mas luego que descendieron á la tumba los Escipiones y los Virjilios, los Cicerones y los Césares; cuando el antiguo romano, vencedor de cien naciones, hubo sufrido la opresion de Sila y de los triunviros, y trasformándose en humilde esclavo de Calígula y de los menospreciados libertos de la corte corrompida de Mesalina y de Neron; cuando á Roma, viuda de sus arrogantes republicanos, de sus gloriosos déspotas y de sus virtuosos tiranos, le sucedió Constantinopla, y necesitaba la humanidad de una sacudina vigorosa que la restableciese del enervamiento en que la tenian postrada sus excesos, entonces se levantaron los formidables hijos del Norte, y el inmenso enjambre de los Hunos: precipítanse los primeros del centro de la Escandinavia impelidos por el hambre, los segundos del fondo del Asia impulsados por la desesperacion, y abren las avenidas del orbe romano; arròjanse todos los pueblos bárbaros sobre la rica presa que acababa de indicárseles; arrebatan el imperio del mundo á los que ya no eran dignos de poseerlo, y se distribuyen los pedazos ensangrentados de la Europa, dejándola sumida en una noche lóbrega y espantosa.

Semejante al incendio que despues de haber devorado un vasto edificio, conserva por largo tiempo sus fuegos amortiguados, para reaparecer en un pórtico vecino, la antorcha de la razon no se estingue en el globo; ántes bien refleja entonces una luz mas pura y divina. En medio de aquel espantable fracaso de tronos destrozados y de poblaciones que ahogan en sangre su estertor, álzase y vive una idea creadora; el cristianismo, al cual se debe el espíritu de moralidad, el conocimiento, la prepotencia de una regla, de una ley, que determina los mútuos

deberes de los hombres. En esa sociedad, presa de la fuerza física, crece una sociedad poderosa por la fuerza moral; la Iglesia. Debió suceder entonces, y sucedió en efecto, que cansados como estaban, de la tierra los hombres, y habiendo dejado la plenitud de los goces sensuales un vacío en el corazón, se arrojaron con avidez en solicitud del reino de los cielos, que Jesús les prometía: sucedió que las letras, las artes y las ciencias, cuya vista se dirige instintivamente y con amor á los tiempos futuros, buscaron un refugio en el solo asilo que podía ofrecerles protección para lo presente, y esperanza para el porvenir. Arrójense en brazos de la Iglesia; para la iglesia trabajan la pintura, la escultura y la arquitectura; bajo la inspección de la Iglesia medita y enseña la filosofía; la iglesia contribuye á los progresos de las ciencias; en la iglesia solamente se encuentran acá y allá oradores y poetas; perpetuando la Grecia de los Basilio, de los Gregorios y de los Crisóstomos; la Grecia de los Demóstenes, de los Platones y de los Jenofontes.

*Seguirá*

## El relojero.

*Continuacion.*

DOMINGO POR LA MAÑANA.

—“Y bien, amigo mio, ¿fué V. á ver al pobre relojero?”

—“Sí, y no sé que pensar de él; hay algo de extraordinario en todo cuanto dice y hace; jamás he visto á un hombre como él.”

—“¿Por qué? ¿qué ha sucedido?”

—“Después de haberme despedido de V. anoche, pensé mucho en lo que habíamos visto. Me levanté esta mañana temprano, y á las seis ya estaba yo en su casa.

“Apenas hube entrado en ella, cuando le oí cantando; pensé que le hallaría trabajando; pero me equivoqué; estaba sentado, rodeado de sus hijos; había sobre la mesa una Biblia, y cantaban el Salmo 103. Una niña de catorce años estaba sentada á su lado, con uno de sus brazos apoyado sobre su hombro. Tenía el padre sobre sus rodillas á un niño de tres ó cuatro años, mientras q' otro hermanito de mas edad completaba este grupo interesante. Cantaban de un modo muy agradable, y del otro cuarto oí una voz que los acompañaba en la canción; lo que cantaban parecía salir del fondo de sus corazones, y yo confieso que me penetró el mio.”

—“Eso no es extraño, pero siga V.”

—“Después de haber cantado, se arrodillaron y rezaron. La oración de la hija me hizo una impresión particular; aquí está; tomé un apunte de ella, y se la leeré á V. ‘O tú bendito Salvador, amigo de los pecadores, nos dirigimos á tí con todo nuestro corazón, y ojalá que tu divino Espíritu nos enseñe á orar acertadamente. Hemos vivido sin conocerte ni amarte, y siempre fuimos infelices; pero ahora, ¡ó Señor! te amamos, y sabemos que tú nos amas; con especialidad sé con nosotros este día; este es tu día. Haznos capaces de servirte con todo nuestro corazón; que seamos atentos á tu palabra, y podamos entenderla. Bendice á nuestro cura, que nos enseña á conocerte; ó Señor, te pedimos por nuestra querida madre: tú la puedes sanar si así lo quieres; (oí una voz en el otro cuarto que añadió ‘Pero que se haga tu voluntad;’) ó señor, sí, hágase tu voluntad; que nuestro querido padre nos sea preservado, y que seamos todos buenos hijos. Amen.’”

—“Ahora, vamos á almorzar” dijo el padre, “¿adónde está la leche, Juanita?” En un momento

se hallaron puestos sobre la mesa un jarro de leche, un pan y cuatro tazas: cada uno tomó su lugar y el padre echó la bendición.”

—“V. ha hecho una descripción muy interesante,” dije yo.

—“Compare V. este pobre almuerzo con los suntuosos banquetes del mundo, y dígame, en cual de ellos se halla la verdadera felicidad. Un pobre artesano ruega á Dios que le bendiga su comida, y come con gusto, y sin murmurar; mientras que el hombre irreligioso y sensual se sienta á su mesa, sin pensar siquiera en el Todopoderoso, quien todo se lo da con abundancia.”

—“Dieron las ocho: ‘Juanita’ dijo entonces el padre, ‘¿estás pronta á recitar tu capítulo?’ ‘Sí señor,’ respondió la niña, ‘le aprendí anoche, y le volví á repasar esta mañana.’ ‘Y tú, Clemente, ¿estás pronto?’ —‘Volveré á repasarle,’ dijo el muchacho, y se sentó cerca de la ventana.”

—“Yo espero, hijos míos, que hoy sabreis vuestro catecismo, no me deis el pesar de oiros equivocarse en las respuestas; vuestro maestro lo sentirá mucho también; acordaos que os dijo la vez pasada, que mas bien gustábais leer en cualquier otro libro que en la Biblia; que no tenga que volveroslo á decir. Servid de ejemplo á los demás niños; que no se diga que los niños á quien se les ha enseñado á conocer al Salvador, se hallan mas atrasados que los que ignoran la verdad. ¿Qué es mejor, Juanita, amar al Salvador, ó amar al mundo?”

—“¿O, querido padre, ojalá amase yo al Sr. mas de lo que le amo!”

—“Consuélate, querida hija, el que ha principiado la buena obra en tí, la completará; él es fiel, te soportará y te dará fortaleza. Vete á ver si puedes asistir á tu madre.”

*Seguirá.*

## Esmeraldas.

AGOSTO.

1....

2 de 1809, La ciudad de Quito hace su revolución contra las autoridades españolas, é instala su primera junta ó gobierno patrio.

2 de 1811, A pesar de haber prometido amnistía jeneral á los insurgentes de Quito el presidente Ruiz de Castilla, fueron arrestados mas de 300 patriotas en aquella ciudad; y en este día fueron asesinados todos indefensos en la cárcel por los españoles só pretexto de que iban á sublevarse. No satisfechos con este acto bárbaro, saquearon la ciudad.

3 de 1492, El intrépido Cristóbal Colon zarpa del puerto de Palos con dirección á las Canarias, de donde pensaba ir luego en busca de las Indias.

8 de 1814, Los cuzqueños, al mando de los jenerales d. José Angulo d. Mateo García Pumacahua y los Bejares y Pinelos, hacen una revolución para sacudir el yugo español, se apoderan del cuartel, y deponen á las autoridades peninsulares.

3 de 1823, El jeneral español Morales firma una capitulación con el colombiano Manrique, en virtud de la cual la ciudad de Maracaibo es evacuada por sus opresores, y se incorpora á la república de Colombia.

4 de 1813, El jeneral Bolívar después de haber obtenido algunas ventajas sobre las tropas españolas con las que le franqueó la Nueva-Granada, entra vencedor en Caracas y es saludado con el nombre de *Libertador*.

4 de 1821, De resultas de la brillante victoria de Carabobo capitulan las tropas españolas en la Guaira, y evacuan la ciudad.

## REMITIDOS.

Señores editores de la Alforja.

Aunque su señoría el corresponsal Ayacuchano no gusta de que sus conocimientos se transmitan al público mediante una Alforja, que él y algunos sin razon desprecian, como vivimos ciertos de tamaña injusticia, y estamos en la precision de que en este mismo mes el clero todo de este obispado sepa quien es su mejor amigo en esta ciudad, aprovechamos su próxima salida no dudando que UU. acomoden en ella lo que sigue.

"Se espera (dice el corresponsal) q' el Illmo. obispo de esta Diocesi estimulado con la apertura del colegio nacional y cediendo al ferviente deseo de toda la poblacion, procurará hacer refaccionar y abrir el seminario de Sn. Cristobal, que hoy se halla entre sus ruinas avergonzado sirviendo de monumento de oprovio. Dando este paso su ilustrísima merecerá el reconocimiento del pueblo, y ocupará igual lugar al que en el colegio nacional ocupa su ilustre antecesor el benéfico y dignísimo señor Aldunate. Asi mismo conseguirá que el clero Ayacuchano *ignorante en su mayoría* salga del fango en que se halla. Al hablar del clero es preciso decir q' los últimamente ordenados, vergüenza causa el confesarlo, *con excepcion de muy pocos*, no solo carecen de los primeros rudimentos de la carrera eclesiástica, sino que no saben hablar, no digamos ya las lenguas latina y española, pero ni aun la quechua. Tal es la situacion de *nuestro clero* en cuanto á su ilustracion, por lo que hace á su moral ¡Santo Dios!..... mejor es callar y esperar el remedio del tiempo, si es que aun remedio puede esperarse para tamaño mal"

"La situacion de los indigenas infelices..... abatida y esclavizada *por los curas*.... que son la mayor peste que Dios en su ira ha echado sobre esta desventurada raza.... Tiempo es ya de que la representacion Nacional tome en cuenta la suerte de estos.... y dicte leyes contra las pretensiones de *los curas*.... y encargue á las respectivas autoridades que no sean ilusorios, como hasta ahora sucede los juicios contra *curas*."

Hasta aquí el corresponsal Ayacuchano. Y bien, ¿qué dicen UU. mis curas, de tan amistosa recomendacion? ¿Soñaron alguna vez los ya de edad ser tan favorecidos cuando mas libres? ¿Creyeron los nuevos curas tener tan buen amigo, en su amigo, condiscípulo, paisano y colega D. Manuel Olano, hoy ajente fiscal en esta ciudad, y aparente, dignísimo corresponsal Ayacuchano? Sin duda que nó; pero así sucede: siendo lo peor que obstinado en sus cálculos patrióticos y de reforma, ha remitido por el correo prócsimo pasado, á la capital otro artículo mas denigrante contra el clero, y en especialidad deprimiendo á los que concibe que le hacen frente contestando atrevidamente á cuanto dice S. S. ¿Y habrá eclesiástico alguno tan sin delicadeza, que olvidándose de sí mismo, mire con indiferencia un ataque tan brusco, tan injusto y temerario? nó: no lo creen así los sensatos, ni menos *Los que ignoran aun el quechua.*

### ILUSTRISIMO SEÑOR.

No por odio ni venganza, sino facultados por U. S. I. acusamos á nuestro párroco, cura propio D. Ignacio Jerí, ya que ha quedado abierta la visita en la Bendita Magdalena. Nuestro cura debia seguir el precepto evangélico: *nollite portare sacu-*

*lum neque peram, neque caleamenta, neque duas tunicas habeatis.* Hace como diez años que es cura el dicho *pavo*, pero desde que él ha entrado se ha estinguido enteramente el culto de nuestra religion católica. En nuestra vice-parroquia de Santo Domingo se celebraba la fiesta de la virgen del Rosario, y del Niño por la pascua de navidad, y sin embargo ser de su conveniencia, las ha estinguido. Todos sus antecesores bajaban la primera semana de cuaresma, ó la de cuasimodo á confesarnos, esplicarnos la doctrina cristiana y demas preparaciones para recibir el sacramento de la Eucaristía; pero como á este le pesa tanto la cabeza no lo ha hecho en tantos años ni piensa hacerlo. Pedimos señor cura confesion, contesta "traiganlo al enfermo aqui á mi casa,"—no es posible, Sr., porque se está muriendo.—"Que se muera, y daré cuenta á Dios, déjame y vete!" Ahora tres años en el tiempo de la epidemia terciana han muerto mas de quinientas almas sin confesion por lo q' él contestaba, y se ha quedado tan satisfecho el *Sancho* como si se hubiera comido una empanada, ó llevára en la cabeza molino, huerta y caballeriza. Se presentan los novios para *casarlos*, los confiesa sentado en su corredor y á su derecha ó izquierda una de sus barracanas de las quince q' él tiene, y sus 12 hijos varones á los alrededores del pobre penitente mofandolo. Todos los años se nos come nuestras mejores frutas al son de primicia: él viene acompañado de una de sus comadres y de los doce hijos que hacen de langostas y acaban con todo lo que tenemos, cual zorzales hambrientos andan de rama en rama ¡ay pobre arbol! queda sin fruto por la sena del jueves santo que pega el apostolado. Llega la cosecha, lo mejor de nuestras mieses, un costal para doña fulana, el otro para sutana, hasta el completo de los 15, y lo demas al tendal del patio de casa para repartir á las cinco de cada barrio de mi curato. En fin casadas, viudas, y solteras las 15 *de la estaca* ó *las 5 de cada barrio*, gozen del unto y manteca del chanco aunque cebado con lo ajeno. No oimos su misa, no nos confiesa ni predica y ni siquiera paja seca á sus pobres ovejas del Yucay, Santo Domingo, Ayacucho, Chaccho y &a. Ahora, Illmo. Señor, preguntamos ¿si podremos pagar tal primicia y por qué? U. S. I. nos responderá con Jesu-cristo "al apostol la limosna" pero nosotros le replicaremos á este que no cumple con sus obligaciones, tiene mujeres é hijos: de hoy en adelante "primicia,?" palos le daremos los de la quebrada.

*Sus feligreses.*

### DIALOGO ENTRE EL Dr. CEREBELO HUARCAYA Y EL SACRISTAN ENCEFALO.

*Cerebelo*--¡Oh, amigo *rasca-cirios!* ¿Cómo ha ido con el *tin tirinlitan tin* de esta mañana?

*Encéfalo*--*Melior que melius*, pero U. Sr. Dr. perdió con su demora una buena pitanza que le guardé hasta ahora poco.

*Cer.* ¿Cómo así carísimo socio?

*Encéf.* ¡Oh! Al repique y volteo de las campanas se me presentaron los hermanos *Torax*, *Subclavias*, *Lavas*, *Metéóricas* &, recitando unos el proverbio de Salomon *In via stultos ambulans*, y otros el *Nolite judicare* de S. Mateo; y luego se la sorbieron, en un *tris tras*, sin dejar ni para mí infelice los derechos de estilo.

*Cer.* ¡O santas gentes!..... Ave María ¡Soplarse *toti, totaliter, toti totalitate, totali!* ¡Ah! gárrulos! No sin razon les excomulga el canon *Siquis, siqua, siquod vel siquid* del Génesis, por estas palabras, *Siquis dixerit primum mihi, secundum mihi & semper mihi: anathema sit:* Al lib. 3.º part. 8.º cap 25 v. 9. á los Gálatas. ¡*Beatus*

venter qui me portavit! Bienaventurado quien ven-  
de vinagre en los portales.

*Encéf.* Y ¿cual fué la causa de su perjudi-  
cial tardanza, Sr. Dr.?

*Cer.* La maldita comision que me ha confe-  
rido nuestra hermandad Septenaria, de formar  
la biografia del malandrin, del ELLIOT de la sier-  
ra, del nuevo BAILE que no ha viajado por el  
Oceano místico de la Teologia dogmática y mo-  
ral. ¡O frustra suscepti mei labores! ¡ó spes fa-  
llaces! ¡ó cogitaciones manes me! ¡ó frutas de  
mil amores! ¡ó espejos falsos! ¡ó pensamientos de  
enanos!—Segun el bienaventurado virgen y mar-  
tir Lárraga—

*Encéf.* Y quién es ese?

*Cer.* Quien ha de ser sinó el corresponsal  
Ayacuchano que ha tenido la grandísima inso-  
lencia de decir, como *ex-cátedra*, en el núm. °  
3061 del "Comercio," que Nos los SS. sacer-  
dotes depositarios de la religion, ó mas claro,  
la religion misma somos *ignorantes é inmorales*  
en nuestra mayoría, especialmente los última-  
mente ordenados. ¡Oh témpora! ¡ó mores! ¡oh  
templanza de mostos y licores!

*Encéf.* ¡Sacerdotes ignorantes é inmorales!:  
luego malos depositarios de la religion; mas, di-  
game Dr. Cerebelo, ¿de que modo piensa la her-  
mandad Septenaria contestar al maldito corres-  
ponsal, ó con que argumento trata de vindicarse?

*Cer.* No hay mas argumento que el testo de  
S. Mateo, que complicar en la cuestion al Ilmo.  
Sor. Obpo. y á su venerable Cabildo y la vio-  
grafia del corresponsal que es causa causante  
de la pérdida de mi pitanza: asi que nos hemos  
juramentado para decirle á nuestro salvo *igno-  
rante y malo*; aunque en represalias, nos espete  
el *pejor & pejus*. Algo mas le diremos que cuan-  
do muchacho y antes de ser hombre público, hi-  
zo algunas tontunas: entonces verá U. Sr. En-  
cebado, el fuerte de nuestra contestacion y lo  
palomo que se ha de tornar el corresponsal: *fac-  
tus palumba, ni quien te vido palomo*—

*Encéf.* ¡Misericordia en caleza con este can-  
gano! ¿Cómo se han de vindicar con el texto  
de S. Mateo, con la biografia del corresponsal;  
y lo que es peor, complicando al Ilmo. Dioce-  
sano y á su V. Cabildo?—Acáso la tésis del cor-  
responsal es comprensiva al Principe de la igle-  
sia, ó á su Cabildo? ¿acáso el Sr. Obpo. aun-  
que prelado de los clérigos es esa mayoría [de  
que habla el corresponsal], para que osen *inof-  
fendo pede* complicarlo en su asquerosa polémi-  
ca? Asimismo, el V. Cabildo, aunque compren-  
dido en el nombre jenérico CLERO, ¿acaso por  
mil diantres, se compone de los clérigos últi-  
mamente ordenados, ó es la mayoría de curas  
y de eclesiásticos sueltos? ¿que lójica por vida  
de Pilatos! ¿No saben esos *fratres Torax, Sub-  
clavias, Lavas, Meteóricas &* que los complica-  
dos miran serenos el cielo ¿no se dan por des-  
honrados, porque no ignoran que la honra es  
parto lejítimo de la virtud y que al templo del  
Honor se entra por la Virtud? ¡Oh *fratres!* ¡Ah  
*fratres!* ¡Eh *fratres!* No cerreis los ojos de vues-  
tro entendimiento cuando la memoria os está pre-  
sentando las imágenes de los hechos.

*Cer.* Asi yo discurría; pero nuestros *fratres*,  
despues de acalorados debates, acordaron dicha  
complicacion, á fin de que nos ayudaran á mal  
querer, á ladrar y dar tarascadas al correspon-  
sal; y sobre todo, á fin de que el Prelado no  
anduviera, con este motivo, restrinjiéndonos  
las licencias de celebrar, confesar y predicar; ni  
molestándonos con exámenes, conferencias y ejer-  
cicios espirituales; ni que recibiera informaciones  
secretas de *vita & moribus nostris*. Tal es nues-  
tro cálculo, y por ello, publicaremos la biogra-

fia del corresponsal *nec canis biográfico calculat  
super me: ni el perro biográfico calcula mejor so-  
bre mí*, como se lo dije al intendente de policia.

*Encéf.* ¡Cáspita con el latino de la tonsura!  
Y, dígame Cerebelo, ¿la biografia del correspon-  
sal es alguna prueba concluyente de que la ma-  
yoría del clero no es ignorante é inmoral?

*Cer.* Yo discurro que nó; pero los *fratres* no  
quieren comprenderse en el exiguo numero de  
clérigos buenos é ilustrados, y á fé que tienen  
razon, y así propenden mas bien al juego de car-  
tas biográficas con el corresponsal, y cuidado que  
es gran defensa para el que no es borrico co-  
mo U.

*Encéf.* Yo convengo en ser burro con tal q'  
sea U. mi mujer, pues su fisonomia no es sino  
toda de burra vieja. Pero par-diez y al caso.  
Si los *fratres* van al molino, volverán bien em-  
polvados; porque en éste maldito mundo no hay  
gallo sin cresta, ni el diablo dejó de dar so-  
brinos á quien Dios no dió hijos. Algo mas:  
si son siete los *fratres*, tambien son siete los jue-  
ces de hecho: y así analójicamente: hay siete  
trompetas ó clarines en Josué: siete cabe-  
llos sutilísimos en el Paralipomenon: siete cuer-  
das con siete ñudos apretadísimos en los Jue-  
ces: siete amigos en Tobías: siete capitanes en  
Ester: siete columnas fuertes en los Proverbios:  
siete leones en Daniel: siete ojos en Zacarias  
abriendo tanto ojo y ojo al margen: siete espí-  
ritus ó siete estrellas en el Apocalipsi: siete bo-  
cas en el Nilo y siete sacramentos en la iglesia.  
Ahora, pues, el corresponsal barloventeando por  
estos sietes, les dirá á los *fratres* y á otros que-  
brados, aquello del Salvador. "el que entre voso-  
tros esté sin pecado, tírele la primera piedra."

*Cer.* Yo discurro *ita pariter*, mas haciendo áni-  
mo de leon, hablaremos á par de verduleras, pues  
quien le dijo al corresponsal que se erijiera nues-  
tro detractor: *in maxilla asini percussit mille vi-  
ros: queremos rascar la sarna de otros por refres-  
car la nuestra*.

*Encéf.* Pues bien: no les suceda lo que al  
borriquito aliñado de cascabeles, flecos y cordo-  
nes que tanto festeja el erudito Iriarte, que al  
primer registro, le han descubierto seis matadu-  
ras y tres lobanillos. Lo que ahora les convie-  
ne es sostener la antítesis; es decir, que la ma-  
yoría del Clero es *docta y de buena moral*: lo  
contrario es huir el cuerpo á la dificultad, y  
querer declinar por el caso oblicuo para pre-  
cipitarse en el POZO de Democrito. *Angelus Do-  
mini nunciavit.*

*Continuará.*

---

## PREGUNTAMOS.

Si como dicen se va el señor Obispo, Su Señoría  
el corresponsal Ayacuchano con los del partido de  
oposicion al Prelado y clero, refaccionarán el se-  
minario?.....¿mejorarán con su buen ejemplo é  
ilustrarán con sus luces esa mayoría de Ecle-  
siásticos viciosos é ignorantes?.....¿arreglarán el  
arancel de derechos parroquales que suponen cre-  
cidísimo?.....¿celebrarán órdenes escojiendo á jó-  
venes sabios y virtuosos?.....¿resucitarán al ya  
difunto Sr. Aldunate?.....¿mantendrán ellos esa  
multitud de infelices pobres de ambos sexos q'  
el Ilmo. Prelado alimenta?.....¿Ay SS. progre-  
sistas!.....Señores patriotas, como se molestarán  
en contestar estas preguntas á

*Los espectadores de tanta injusticia.*